



UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA

Red Universitaria e Institución Benemérita de Jalisco

EDUARDO SANTANA CASTELLÓN

MAESTRO EMÉRITO



D.R. © 2024, Universidad de Guadalajara

Edificio de la Rectoría General
Rectoría General, Piso 12
Avenida Juárez 976
Zona Centro
C.P. 44100
Guadalajara, Jalisco

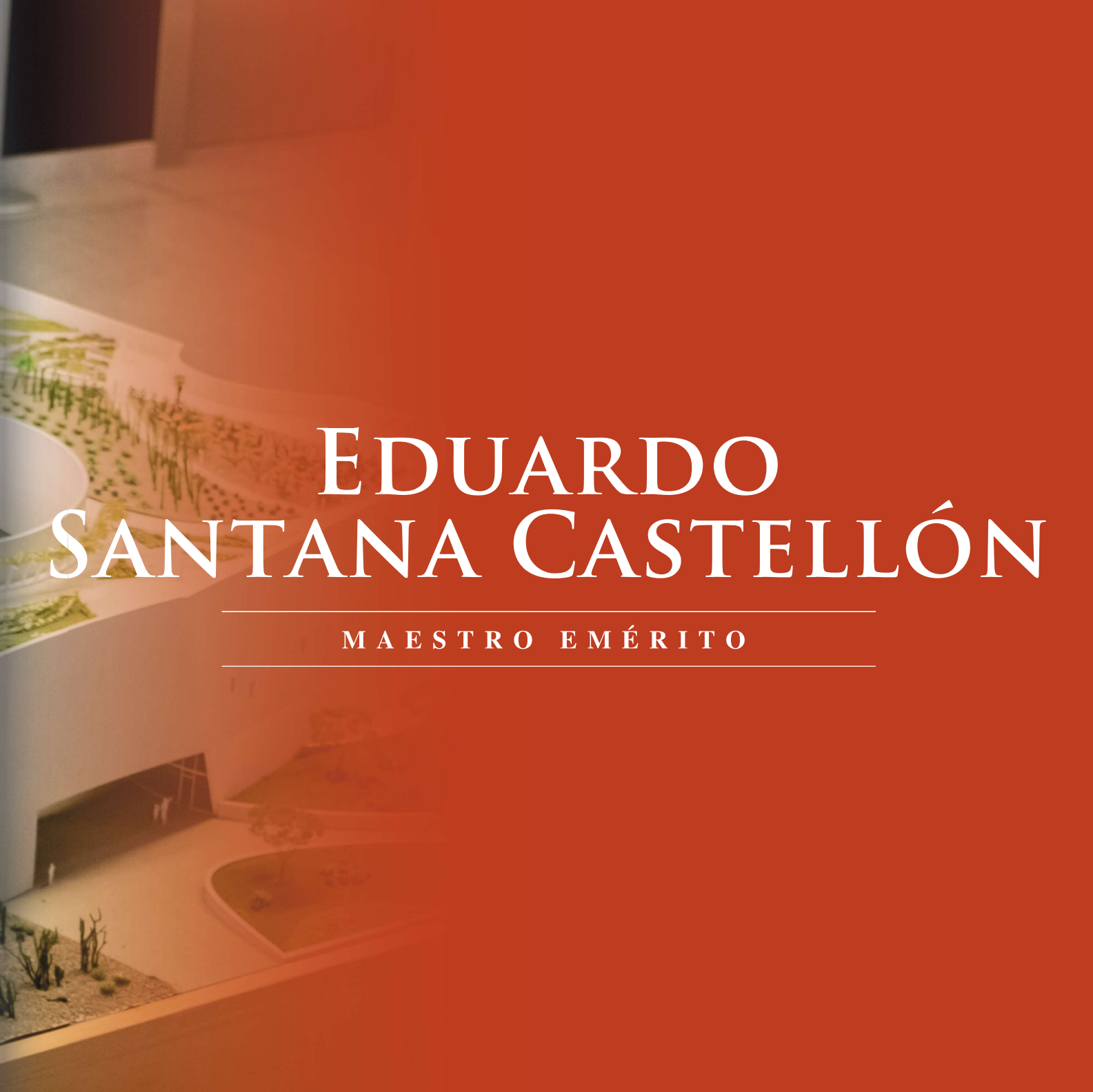
www.udg.mx

Marzo de 2024

Documento digital realizado en la oficina de la Rectoría General
Guadalajara, Jalisco, México

Prohibida la reproducción total o parcial sin
el permiso por escrito de sus autores.





EDUARDO SANTANA CASTELLÓN

MAESTRO EMÉRITO



Eduardo Santana Castellón nació el 29 de noviembre de 1956 en Cuba, y se crió en Puerto Rico.

Su padre, Eduardo Santana Armas, ingeniero civil autodidacta, patentó un sistema para construir casas prefabricadas y construyó el primer puente prefabricado en la isla.



Figura 1: Eduardo Santana con sus padres.



Figura 2: Eduardo Santana con su mascota.



Su madre, Sarah Castellón Martínez, fue sastre y campeona de ajedrez en Cuba y en Puerto Rico.

Figura 3: Sarah Castellón en una partida de ajedrez.

Eduardo Santana fue un joven deportista que practicó *surfing*. En 1974, fue campeón nacional de lucha olímpica, representando a Puerto Rico en los XII Juegos Centroamericanos y del Caribe.



Figura 4: En un torneo de lucha olímpica.

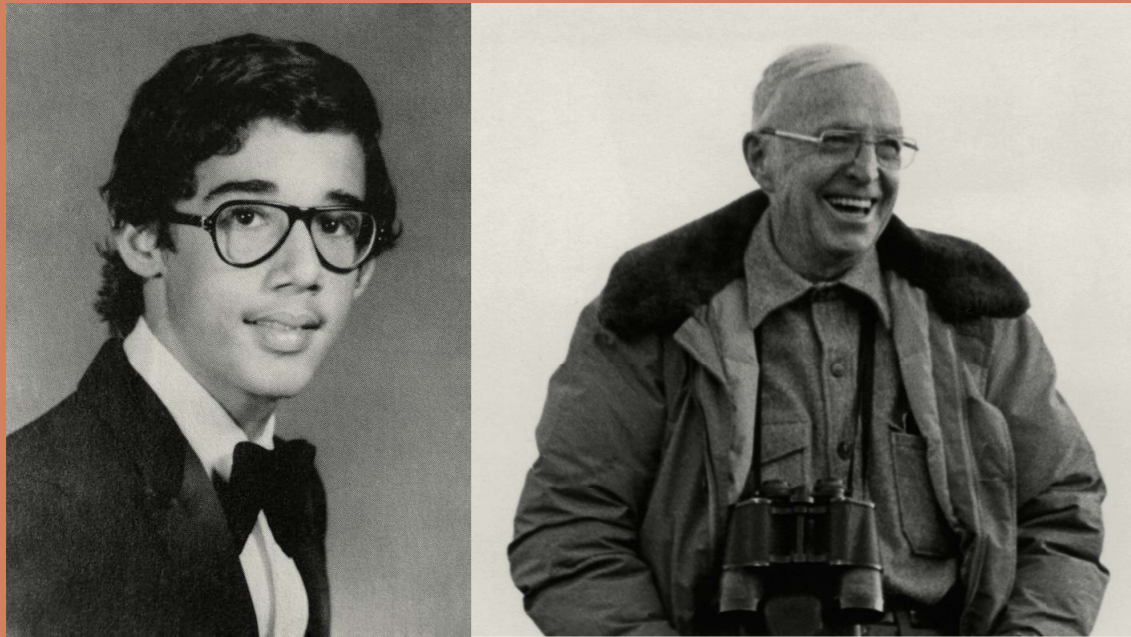


Figura 5: Eduardo Santana en su época estudiantil universitaria.

Figura 6: Su mentor Joseph Hickey.

A los 17 años, viajó a la Universidad de Wisconsin-Madison, donde estudió la licenciatura en Ecología de Fauna Silvestre y se graduó “Con Distinción”. Su mentor fue el distinguido ornitólogo Joseph Hickey, alumno del “padre de la conservación” Aldo Leopold.

“*Lo que ha sido hermoso de mi trabajo es que incluye tanto el compromiso social o el activismo social con la conservación de la naturaleza y la ciencia de la ecología*”

ESC

Regresó a trabajar a Puerto Rico en 1979, bajo la supervisión de Jim Wiley y Ariel Lugo en la recuperación de la Cotorra Puertorriqueña, una de las aves en mayor peligro de extinción en el mundo.



Participó activamente en la Brigada “Antonio Maceo” promoviendo la reunificación familiar, el rompimiento del bloqueo estadounidense contra Cuba y la denuncia al terrorismo de derecha anti-cubano. Posteriormente, organizó mesas redondas sobre estos temas en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

Figura 7: Eduardo Santana con su grupo de amigos brigadistas.

Regresó a Wisconsin a cursar la Maestría en la misma disciplina, bajo la tutela de Stanley Temple y Timothy Moermond. Como producto de esos estudios, generó 11 publicaciones científicas sobre fauna silvestre en Puerto Rico, Costa Rica y Wisconsin.

Participó en investigaciones sobre el Cóndor Andino en Perú, el Gavilán Picoganchudo en Tamaulipas, México, y en refugios de fauna en el Río Illinois.

Diseñó el programa de conservación de la naturaleza de Cuba para el *World Wildlife Fund*, generando el primer apoyo económico significativo de una organización civil extranjera a la conservación en Cuba.

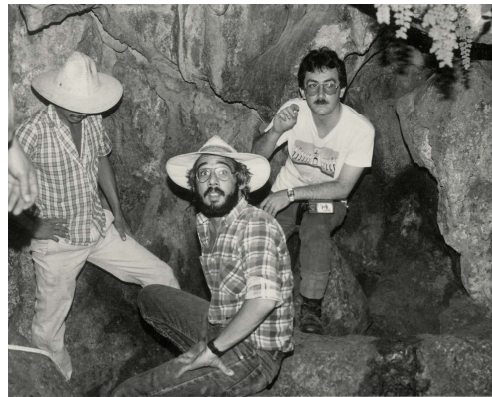


Figura 8: Eduardo Santana en investigación de campo.

Figura 9: Elementos gráficos del programa que diseñó para el World Wildlife Fund y timbres alusivos.



En 1985, fue invitado por el Director de Investigación Científica y Superación Académica de la Universidad de Guadalajara, Raúl Padilla López, y por el *World Wildlife Fund*, para apoyar la creación de la Reserva de la Biósfera Sierra de Manantlán.



Figura 10: Eduardo Santana con Raúl Padilla en el proyecto universitario para crear la Reserva de la Biósfera de Manantlán.

Figura 11: Durante actividades de la Reserva de la Biósfera de Manantlán.



Figura 12 y 13: Durante actividades de la Reserva de la Biósfera de Manantlán.



Figura 14: El Presidente de la República, Lic. Miguel de la Madrid Hurtado, firma el Decreto federal por medio del cual se declara a la Sierra de Manantlán, Reserva de la Biósfera. Acto celebrado la tarde de ayer (jueves 5 de mayo de 1987) en la Rectoría de la Universidad de Guadalajara, en el que el Ejecutivo estuvo flanqueado por el Gobernador del estado, Lic. Enrique Álvarez del Castillo, y el Rector, Lic. Enrique Javier Alfaro Anquiiano.



EL INFORMADOR

DIARIO INDEPENDIENTE



AÑO LXX TOMO CCLXX Fundador Jesús Álvarez del Castillo V. GUADALAJARA, JAL., VIERNES 6 DE MARZO DE 1987 Editor-Director Jorge Alvarez del Castillo Z. Número 24,858

Diálogo y negociación en las relaciones obrero-patronales

Está al alcance un acuerdo de EU con los soviéticos

Por HELEN THOMAS

WASHINGTON, marzo 5 (UPI).— El Presidente Ronald Reagan dijo hoy que "está al alcance" un acuerdo con los soviéticos para reducir los misiles nucleares de alcance intermedio, señalando que ello significaba "un gran momento de esperanza para toda la Humanidad".

Reagan dijo ante un grupo de reporteros reunidos en la Asociación Nacional de Periodistas, que la nueva posición del Kremlin para reducir los misiles de alcance intermedio sin vincular tal medida a la suspensión de la "Guerra de las Galaxias", era "un gran cambio".

"Nunca me he sentido más optimista que hoy sobre la posibilidad de llegar a un acuerdo en esta área", dijo Reagan. "Esto es porque durante la semana pasada hemos tenido un gran cambio en la marcha hacia un acuerdo entre nosotros y la Unión Soviética, para una mutua y verificable reducción de armas".

"El acuerdo de reducción de armas, como resultado de la declaración soviética, está ahora al alcance", dijo. "Esta negociación será realizada sin añadirle más elementos".

"Los soviéticos retiraron su demanda de que nosotros abandonáramos nuestra Iniciativa para la Defensa Estratégica (Guerra de las Galaxias), como precondición para acuerdos en las fuerzas nucleares intermedias, y nos alegra este hecho", dijo el presidente.

"Es un gran momento de esperanza para toda la Humanidad", dijo.

El presidente manifestó que la solidaridad mostrada por los aliados de Estados Unidos al emplazar misiles de alcance intermedio en Europa occidental, trajo como consecuencia que los soviéticos volvieran a la mesa de negociaciones después de haberse retirado.

"Juntos, nuestros aliados de la Alianza Occidental y Estados Unidos, esperamos el regreso de Moscú", apuntó.

Reagan añadió que Estados Unidos se mantuvo firme cuando los soviéticos trataron de "matar" la "Guerra de las Galaxias", que "ha cumplido un papel vital en el viaje hacia

(Sigue en la Página Tres)

Mayor flexibilidad se está notando en la banca acreedora

Por Norberto SVARZMAN

NACIONES UNIDAS, marzo 5 (UPI).— Luego de la decisión de Brasil de suspender el pago de sus intereses de su deuda, parece percibirse una posición más flexible en los bancos, dice un informe reservado preparado por



El Presidente de la República, Lic. Miguel de la Madrid Hurtado, firma el Decreto federal por medio del cual se declara a la Sierra de Manantlán, Reserva de la Biósfera. Acto celebrado la tarde de ayer en la Rectoría de la Universidad de Guadalajara, en el que el Ejecutivo estuvo flanqueado por el Gobernador del Estado, Lic. Enrique Álvarez del Castillo, y por el Rector, Lic. Enrique Javier Alfaro Anquiiano.

México tendrá estabilidad política con una base ecológica saludable

La Sierra de Manantlán, considerada una de las zonas de mayor riqueza ecológica no sólo del país sino de muchas regiones del mundo, es desde ayer reserva de la biósfera, por decreto federal firmado por el Presidente de la República, Lic. Miguel de la Madrid Hurtado, en reunión especial efectuada en la sala de exrectores de la Universidad de Guadalajara, la tarde de ayer.

Ante la presencia de secretarios de Estado, de altos funcionarios federales, estatales, municipales y universitarios, en una reunión verificada en la antigua Rectoría de la Universidad de Guadalajara, el Presidente de la Madrid escuchó una serie de exposiciones sobre la importancia de la zona para la

gran significado en las actividades agrícolas y pecuarias de Jalisco y Colima, por el agua que aquí se genera".

Denunció actos de vandalismo, considerando las grandes dificultades para efectuar una buena vigilancia en una zona de 135,000 hectáreas; y con todos esos antecedentes se elaboró un plan operativo bajo la responsabilidad de la Universidad de Guadalajara, que incluye "actividades de investigación, monitoreo bioclimático y prototipos productivos que nos permitan en el corto, mediano y largo plazo, emitir juicios y recomendaciones objetivas, que ayuden a la solución de la problemática en el manejo integral de cuencas de

Camino evidente en una economía mixta

MMH puso como ejemplo, al país, el clima de concordia y armonía de los jaliscienses

Al subrayar su convicción de que "con este clima de concordia y armonía de los jaliscienses, no habrá tarea, por difícil que parezca, que no puedan lograr", el Presidente Miguel de la Madrid expresó ayer que la República apoya a Jalisco.

"El hecho de que aquí", añadió el Primer Mandatario, "los sindicatos obreros y las organizaciones empresariales se reúnan con frecuencia, platicquen sus problemas, negocien sus relaciones obrero-patronales, es evidentemente el camino de una sociedad como la mexicana, en donde la economía mixta obliga a este tipo de diálogo y de negociación".

Al término de la comida con la Unidad Obrera Patronal celebrada en un hotel de la Avenida Niños Héroes, el Presidente De la Madrid manifestó que siempre que ha venido a Jalisco se ha llevado un nuevo factor de aliento y de vigor.

"Jalisco —dijo— es por su tradición histórica, de Estado nacionalista y progresista y también por su historia presente, un elemento destacado en la lucha de la nación por vencer los problemas y por superarlos en una etapa superior de nuestro desarrollo".

Afirmó que "en estos duros años que nos ha tocado vivir a los mexicanos, fundamentalmente por la crisis económica, Jalisco no ha sido un problema, sino una solución".

"Ello se debe —añadió— no sólo al vigor tradicional del pueblo jalisciense, sino en mucho al talento político de los jaliscienses, que se manifiesta en saber superar los conflictos naturales que se dan en una sociedad compleja, en una sociedad cada día más grande, a través del diálogo, de la negociación y de la concertación".

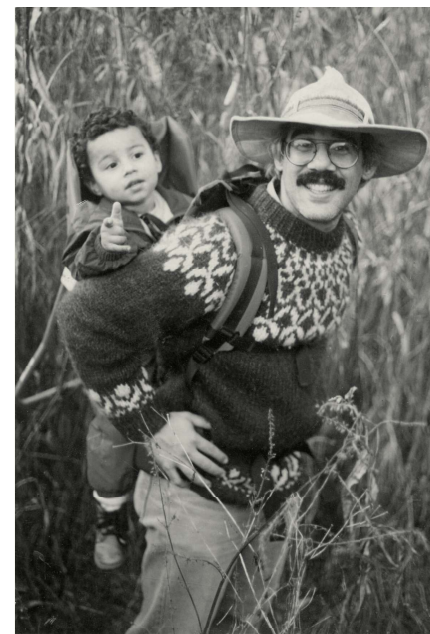
"Por ello, Jalisco puede presentarse legítimamente como un ejemplo para la República", señaló el Presidente ante los dirigentes de los sectores obrero y patronal y el Gobernador Enrique Álvarez del Castillo, reunidos durante el convivio.

Los líderes sindicales estuvieron encabezados por Heliodoro Hernández Loza y Salvador Orozco Loreto, representantes de la CTM y de la CROC,

(Sigue en la Página Seis)

Se respetará la decisión de indocumentados: SRE

MEXICO, D.F., marzo 5 (UNIV).— El titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), Bernardo Sepúlveda Amor, afirmó hoy aquí que el Gobierno de México res-



En el ámbito universitario conoció a Marichuy Hernández Real, con quien se casó en 1992 y tuvieron un hijo, Eduardo, que hoy es arquitecto.

Figura 16 y 17: En compañía de su hijo Eduardo.



Figura 15: En compañía de su pareja Marichuy Hernández.



Figura 18: Eduardo Santana con su esposa Marichuy en compañía de Raúl Padilla.

En el año 2000, obtuvo el doble grado doctoral en Zoología y Ecología de Fauna Silvestre, con una disertación sobre la dinámica de las aves en los bosques de la Sierra de Manantlán.

En sus 38 años como profesor universitario impartió más de 70 cursos, seminarios y talleres, en siete universidades e institutos de cinco países.

Ha sido profesor y orador invitado en más de 100 universidades, museos e instituciones dedicadas a la sustentabilidad y la gestión de los recursos naturales en 17 países.

Ha dirigido 32 tesis de posgrado y licenciatura, en 7 universidades.



Figura 19 y 20: Eduardo Santana de orador.





Figura 21 y 22: Eduardo Santana ha colaborado con comunidades Nahuas y Wixárika en defensa de sitios sagrados y recursos naturales.

Contribuyó a crear más de 10 dependencias y programas académicos y de conservación, incluyendo la Reserva de la Biósfera Sierra de Manantlán, la Junta Intermunicipal de Medio Ambiente para la Gestión Integral de la Cuenca Baja del Río Ayuquila, así como departamentos, licenciaturas y posgrados sobre ecología y manejo de recursos naturales.

Ha publicado más de 130 trabajos técnicos y de difusión en revistas y periódicos.

Ha colaborado con las comunidades indígenas Nahuas y Wixárika de Jalisco en defensa de los recursos naturales, sitios sagrados y territorios, en contra de intereses mineros, madereros y ganaderos.

El Dr. Eduardo Santana y los proyectos que ha impulsado, han sido acreedores de varias decenas de galardones nacionales e internacionales incluyendo el Reconocimiento al Mérito Ambiental por la LX Legislatura del Congreso del Estado de Jalisco;

Es miembro de la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística del Estado de Jalisco;

Obtuvo la Medalla “Miguel Álvarez del Toro” y es miembro honorario vitalicio de la organización ornitológica mexicana CIPAMEX;

Obtuvo la Beca “Príncipe Bernhard” del *World Wide Fund For Nature* de Suiza;

Obtuvo premios en Liderazgo y en Conservación de la organización *Partners in Flight*;

Obtuvo el Premio Federal en Conservación de la Naturaleza al Instituto Manantlán de Ecología y Conservación de la Biodiversidad,

y el Premio en Liderazgo en Gobiernos Locales a la Junta Intermunicipal del Río Ayuquila por la Fundación Ford y el Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C.

Figura 23: Eduardo Santana mostrando uno de sus múltiples galardones.





Ha sido electo a mesas directivas de prestigiosas organizaciones como el *Cornell Laboratory of Ornithology*, *Society for Conservation Biology*, *Association for Tropical Biology*, *Aldo Leopold Foundation* y la Fundación de Conservación del Noreste de México.

El Museo de Ciencias Ambientales, cuyo diseño ha coordinado, recibió 11 reconocimientos antes de su apertura, y cuatro premios internacionales en diseño paisajístico en el año 2023.

Figura 24: Eduardo Santana mostrando el gran clásico del ecologismo contemporáneo, por primera vez de forma íntegra en castellano "Un Año en Sand County" de Aldo Leopold, una de las figuras míticas del ecologismo contemporáneo.



*El H. Consejo General Universitario
le otorga el título de **Maestro Emérito** de la
Universidad de Guadalajara, por su destacada
labor en la formación de investigadores en
las áreas de ecología y fauna silvestre,
y por ser promotor incansable de la
conservación de la naturaleza.*



Figura 25: Eduardo Santana y Raúl Padilla observando la maqueta del Museo de Ciencias Ambientales.

TESTIMONIOS

de Alumnos y Auxiliares

Con motivo del nombramiento del Dr. Eduardo Santana Castellón como “Maestro Emérito” de la Universidad de Guadalajara, se le solicitó a algunos de sus alumnos de tesis y auxiliares de proyectos que nos compartieran sus testimonios acerca de los aportes del profesor Santana en su formación profesional. Un profesor de Licenciatura del Dr. Santana se enteró y solicitó contribuir con su opinión. Se reproducen algunos testimonios en formato abreviado.

“La educación no cambia al mundo: cambia a las personas que van a cambiar el mundo.”

Paulo Freire

“Nunca dudes de que un pequeño grupo de ciudadanos reflexivos y comprometidos puede cambiar el mundo. De hecho, es lo único que lo ha hecho.”

Margaret Mead

“Un maestro afecta la eternidad; nunca sabrá hasta dónde llegará su influencia.”

Henry Adams

“Todos somos deficientes en algo, y todo lo sabemos entre todos.”

Alfonso Reyes

“Tiene el Museo una cualidad particular: enseña cómo la naturaleza, hablando directamente al espíritu.”

Alfonso Pruneda

Dr. Víctor Bedoy Velázquez

Profesor

Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias
Universidad de Guadalajara

El Dr. Eduardo Santana llegó para fortalecer la formación de un equipo de biólogos egresados de la Facultad de Ciencias que recorriamos los senderos naturales de la Estación Científica Las Joyas de la Sierra de Manantlán.

Mis salidas de campo entre los cultivos del maíz silvestre, teosinte (*Zea diploperennis*) se convirtieron no solo en la toma de datos, de observaciones y aprendizajes que dieran sentido y dirección a mi proyecto de tesis, sino en certidumbre para la resolución de problemas de un principiante en la investigación. El Dr. Santana mostró atención en nuestros proyectos y revisaba siempre nuestros avances, nos ponía en problemas de ciencia para que problematizáramos, como buen científico, él es experto en esa dificultad de problematizar;

preguntarse y preguntarse es siempre parte del proceso me decía, pues la “problematización tamiza y da a luz la evidencia y concreta las ideas”.

No sólo es un buen científico que deja huella, él Dr. Eduardo sabe ser maestro, da enseñanzas de aprendizaje que forman para la vida, teje la amistad y propició interés para vivir bien, avanzando en el conocimiento y realizando significancia en aprendizajes para la vida diaria que permita interpretar la realidad. Su amistad siempre se expresó, cada salida de campo estaba atento en que todo estuviera resuelto y siempre preguntando por todos y cada uno de mis compañeros y compañeras ¿cómo les fue? ¿les alcanzó la comida? ¿Y Doña Ofe y Don José, cómo están? Era un matrimonio que cuidaba nuestra estancia en la sierra mientras estábamos en los proyectos, el Dr. Eduardo siempre me habló muy bien de ellos, eso marca tu manera de vivir.

Gracias Dr. Eduardo por la dedicación para formarme, son principios de mi desempeño como educador ambiental.

Dr. Gustavo Moya Raygoza

Profesor

Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias
Universidad de Guadalajara

A Eduardo Santana Castellón lo conozco desde los primeros días que llegó a la Universidad de Guadalajara, hace 39 años. Desde sus primeros años en la Universidad, formó académicamente a varios de nosotros, la mayoría biólogos y agrónomos.

En mi caso él fue uno de mis mejores maestros que he tenido en toda mi vida académica, me enseñó a dar los primeros pasos en ciencia, particularmente a publicar artículos científicos. Él fue vital en la parte académica y política para formar la Reserva de la Biosferas de la Sierra de Manantlán y actualmente continúa luchando para lograr terminar el Museo de Ciencias Ambientales. Trabaja duro en el área de conservación de recursos naturales de Jalisco. La parte de

conservación está ligada a la parte política, por lo tanto creo necesita dedicar tiempo a la política. Él ha sido uno de mis mejores amigos y formadores que he tenido. Es tan amigo que fue padrino de nuestra boda, hace 35 años. En la vida uno recuerda y agradece a las personas que nos enseñaron sobre la vida y la academia. Esas personas son pocas y Eduardo Santana es una de ellas. En mi caso doy las gracias por haber tenido a Eduardo Santana como asesor, colaborador, y gran amigo.

La anécdota que recuerdo es que en México para decir ya murió una persona decimos “ya chupó faros”, pero él llegado de la Universidad de Wisconsin se confundía y decía “ya mamó focos”, hasta que le explicamos que no significa lo mismo.

Dr. José G. Carrillo Ortiz

Profesor

Museo de Ciencias Naturales de Barcelona,
España

Conocí al Doctor Eduardo Santana la primavera de 1997, cuando aceptó dirigir mi tesis de Licenciatura. Conectamos enseguida al compartir la pasión por las aves y desde entonces Eduardo estuvo conmigo enseñándome todo lo necesario en campo, en el anillamiento de aves y búsqueda de nidos, siempre con una visión científica y tratando de responder preguntas interesantes.

Su facilidad de palabra, sus dotes docentes y su personalidad divertida, hacía del trabajo un placer.

Recuerdo mi primera presentación en un congreso en Monterrey, no la hice nada bien. Al final de la charla sólo quería irme al hotel y olvidarme de todo aquello, Eduardo me buscó y habló conmigo, como un padre lo haría con su hijo.

Sus palabras sencillas de apoyo me calaron, me dijo: "la primera presentación siempre es muy difícil, las siguientes...son iguales". Entendí qué si me gustaba investigar, tenía que acostumbrarme a aquello.

Con él aprendí mucho, recuerdo una vez que buscábamos cotorras en medio de la selva, no teníamos buena visibilidad. En menos de 15 segundos Eduardo había trepado a 9 metros de altura en un árbol, con una facilidad, como el que sube las escaleras de su casa. Tiempo más tarde sus enseñanzas me servirían para mi estudio de monitoreo de nidos de cotorras, en Barcelona.

Eduardo tiene una visión espacial increíble. Recuerdo que su despacho en el CUCSur era un caos de papeles. Una vez alguien de limpieza lo ordenó, Eduardo se enojó mucho al ver aquello, rayos y centellas salían de aquel despacho, ¡lo habían ordenado todo! Pero se enojaba con razón, entre aquel caos él tenía su orden, cuando necesitaba un documento sabía siempre dónde estaba.

Eduardo eres una persona entrañable, un gran amigo y excelente director. Te deseo todo lo mejor en esta nueva etapa de tu vida.

Dr. Josué Díaz Vázquez

Director de Planeación Metropolitana Instituto de Planeación y Gestión del Desarrollo del Área Metropolitana de Guadalajara

Desde que uno nace hasta que muere, transita por una serie de aprendizajes que lo van formando como ser humano. Estos aprendizajes provienen desde la experiencia propia del ser, hasta por condiciones ambientales que van modificando la conducta y hasta el ADN de un ser vivo.

Sin embargo, existen algunos aprendizajes que provienen de coincidencias con otras personas, y esas personas dejan en ti una enseñanza tan profunda que se convierten en maestros de vida. El doctor Santana, o Eduardo para los amigos, es uno de esos maestros que dejan huella en la vida de las personas, especialmente en sus alumnos.

Eduardo es un maestro que no solo enseña conocimientos académicos, sino que también motiva a sus alumnos a desarrollarse, a cuestionar, a proponer, a

soñar y sobre todo a construir. Eduardo tiene la virtud de ser multidisciplinario y de transmitir la confianza de que se pueden hacer las cosas de manera integral y con una perspectiva más amplia, “con una visión de cuenca” como él dice.

Para mí, el coincidir con Eduardo, dio como resultado un crecimiento personal, académico, y humano que sigue siendo parte del día a día. Si bien la vida nos ha llevado por caminos distintos, a lo largo de mi vida profesional me he reencontrado con Eduardo muchas veces, desde pedirle recomendaciones para proyectos propios, hasta pedirle que fuera mi director de tesis de doctorado, “sin duda, esa fue una experiencia fuerte para ambos”, pero sobrevivimos y seguimos trabajando juntos.

Agradezco al mentor, doctor, pero sobre todo al amigo por seguir siendo mi maestro de vida. En hora buena por este reconocimiento y confío en que seguiremos construyendo cosas buenas en el futuro.

Biól. Heriberto Verdugo Munguía

Ex-Tesista/Asistente de Investigación

Minnesota, EE.UU.

Tuve la fortuna de coincidir con el Dr. Santana en una reunión Partners in Flight en Guaymas, Sonora, en el año 2001 nos invitó como voluntarios a su proyecto de Ecología Reproductiva de Aves Terrestres en la Estación Científica Las Joyas (ECLJ), cuando menos pensamos ya éramos parte de su equipo de trabajo, desarrolle mi tesis de licenciatura en biología, y él como director.

Con el Dr. Eduardo Santana aprendí a desarrollar nuevas habilidades y conocimientos en el monitoreo de aves terrestres, crecí a nivel profesional y personal, un honor tenerle como padre académico y como amigo.

Como su auxiliar fueron muchos los estudiantes y voluntarios que a nivel local, nacional e internacional (México, Cuba, España, Francia, Alemania, Estados Unidos) fueron beneficiados de sus colaboraciones con diferentes

instituciones académicas, gubernamentales y no gubernamentales, las conexiones académicas e interdisciplinarias son uno de sus dones más fuertes como profesional, y la cual me beneficio. Estudiantes mencionaban la peculiar forma de conectar con ellos, especialmente la de empezar el día en campo, con música de buen ritmo o el ruido de sartenes por los pasillos de los dormitorios en la ECLJ, el observar aves es una actividad que más disfruta y distraerse era muy fácil si un ave estaba frente a él.

Mis felicitaciones por este reconocimiento como “Maestro Emérito” y por tu jubilación de la Universidad de Guadalajara, te envió un fuerte abrazo con mucho cariño.

Dra. Ma. Magdalena Ramírez Mtz.

Profesora

Centro Universitario de la Costa Sur
Universidad de Guadalajara

A Eduardo lo conocí en su fiesta de despedida del Laboratorio Natural Las Joyas, estaba recién casado y se iba a vivir a Wisconsin para estudiar su doctorado. En esa fiesta, tuve la oportunidad de conocer a un ser humano, desmadroso, divertido, bailarín y cuenta chistes. Años después, volvimos a coincidir en el recién creado CUCSUR y ahí, me tocó conocer al Dr. Eduardo Santana, exigente, perfeccionista, olvidadizo como solo él sabe ser, hiperactivo y apasionado de las aves. Involucrando a todo el mundo en proyectos fantásticos. Algo que siempre he admirado de Eduardo es su enorme capacidad de “ver el futuro”, siempre está pensando y actuando en lograr esas “visiones” de su cabeza. En ese proceso, formando a quienes hemos tenido la fortuna de conocerlo. Agradezco infinita-

mente sus consejos académicos y personales, su apoyo y orientación para tocar las puertas adecuadas y estar en el momento preciso.

Muchas felicidades Eduardo por este merecido reconocimiento.



Dr. Fernando González García

Profesor

Centro Universitario de la Costa Sur
Universidad de Guadalajara

Es difícil resumir la trayectoria del Dr. Eduardo Santana Castellón, quien después de 39 años en la Universidad de Guadalajara, deja un legado en la conservación de recursos naturales y aves.

Su compromiso se refleja en proyectos que preservan la biodiversidad, y su pasión por las aves inspira a protegerlas. Como tutor, ha guiado a estudiantes con sabiduría y apoyo incondicional, dejando un legado en quienes lo conocieron.

Durante mi maestría, el Dr. Santana fue un guía excepcional. Recuerdo con cariño un viaje juntos a un congreso en Catemaco, Veracruz, donde compartimos habitación. Aunque tuve que cambiar de habitación debido a sus ronquidos, siempre recordaré sus enseñanzas y su carácter afable.

En este momento de su jubilación, expreso mi profundo agradecimiento por su dedicación y contribución a la educación y conservación. Que esta nueva etapa esté llena de alegría, satisfacción y nuevos horizontes. ¡Felicidades y gracias, maestro de maestros!

Mtra. Alba Cuevas Núñez

Ex-Tesista de Maestría en Ergonomía (PNPC)

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño
Universidad de Guadalajara

Tengo el gusto de conocer al Doctor Eduardo Santana, desde mi infancia, desde que escuche de él, siempre fueron cosas buenas. El doctor es una persona con un gran gusto por la vida, la enseñanza y el medio ambiente, algo que siempre logra transmitir a quienes lo rodean.

Durante mi licenciatura, pude colaborar con la exposición de Sumérgete, en el Museo de Ciencias Ambientales, lo cual influyó mucho en mi gusto y amor por los museos, inspirado mayormente por el trabajo que realizaba el doctor Eduardo ahí, lo cual definió en gran parte mi trabajo en esa área.

Posteriormente, tuve el gusto de que el doctor fuera participé en mi tesis de maestría, acerca de la interacción y experiencia de los adultos mayores en

museos, los hallazgos de la misma llegaron a fascinarlo y conmoverlo, incluso más que a mí misma, ya que el Dr. está consciente de lo importante que son estos espacios para todas las personas y como representan, no sólo un lugar de enseñanza, sino espacios que pueden contribuir al bienestar de las sociedades. Su interés, emoción y gusto en el día que presenté mi examen de grado es algo que nunca olvidaré.

Tengo la certeza de que en el mundo hay pocas personas como el Dr. Santana, con un interés tan genuino y desinteresado por aportar a la sociedad y volver al mundo un mejor lugar, resaltando la importancia de nuestros ecosistemas y medio ambiente.

M.C. Martha Pilar Ibarra López

Profesora

Centro Universitario de la Costa Sur
Universidad de Guadalajara

Mi primer encuentro con Eduardo se produjo a través de sus estudiantes y colaboradores en Autlán durante el verano de 2000, cuando él estaba inmerso en su proyecto de aves en la Estación Científica Las Joyas. Cuando surgió la oportunidad de acompañarlo a contar pericos, y mis compañeros de Puebla y yo no dudamos en aprovecharla. Ahí experimenté por primera vez su faceta como profesor, y desde ese momento, comprendí que la presencia de Eduardo en tu vida es perdurable. Tuve después el privilegio de tenerlo como profesor en la maestría y como asesor de mi tesis. La huella que deja a través de los momentos compartidos, ya sea en el campo, en el aula, en viajes de estudio o trabajando a su lado, te marcan de manera significativa.



Con su cautivadora voz puedes aprender de manera divertida sobre cualquier cosa. Sus enseñanzas, chistes, poemas y anécdotas de personas famosas, han enriquecido mi vida de manera invaluable y me han formado también como profesora. Algunos me advirtieron sobre sus momentos de ira, incluso con gritos y sombreroazos. Sin embargo, no puedo recordar haber sido objeto de reprimendas. Tal vez me tocó trabajar con un Eduardo más relajado... si es que eso es posible. Trabajé con él organizando cursos con la Universidad de Wisconsin. Yo me encargaba de toda la logística, administración y coordinaba a un ejército de profesores y auxiliares encargados de impartir clases en inglés en tres sedes durante trece días.

Tenía que descifrar mensajes encriptados, como cuando mencionaba- “Pilar, hay que conseguir el minibús”, lo cual traducía como- “Solicita la Sprinter.” O- “Pilar, avisa que voy por Unión de Tula”, lo que significaba que estaba saliendo de su casa en Guadalajara. También compartimos trabajos de campo y organizamos un taller masivo con una comunidad Wixárika en el norte de Jalisco. Todo esto se llevaba a cabo a distancia, ya que él se encontraba dedicado

a cumplir su nuevo sueño, “El Museo de Ciencias Ambientales” en Guadalajara. Reconozco que el trabajo con Eduardo siempre fue exigente pero también muy emocionante.

Estuve leyendo que para ser profesor emérito se necesitan, básicamente, tres requisitos, nada fáciles de lograr. Cualidades docentes excepcionales, producción académica destacada y una contribución notable al desarrollo de la universidad. Cosas que considero, Eduardo cumple con entusiasmo y mucha dedicación, así que no me queda más que felicitarlo por este reconocimiento.

Ing. Karen B. Rodríguez Moedano

Directora de Recursos Naturales Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Territorial (SEMADET)

A veces cuando en mi cabeza rondan dudas de mis capacidades profesionales por algún reto que se avecina, recuerdo que fui personal de apoyo del doctor Eduardo Santana Castellón y se me pasa. Me reafirmo que todo lo puedo, cada día en esa época era una aventura, en los pasillos estudiantiles se hablaba de la popularidad del Dr. y de su nivel de exigencia, y eso para una recién egresada que ni siquiera fue su alumna, representaba una aventura a lo desconocido.

Para mí fue como la gran novatada al mundo laboral, del cual estoy completamente agradecida, recuerdo que quería grabar todas mis conversaciones con él, quería dar mi 100%, y no olvidar nada de sus indicaciones, las escuchaba como una revolución que caían sobre mí, aprendí que en cada reunión de trabajo o llamada debía aumentar mi capacidad de retención, análisis, para mi buena suerte el Dr. Ramón Cuevas me secundaba.

La llegada del Dr. Santana al Centro Universitario de la Costa Sur, era notable, al resonar sus pasos largos y fuertes, y escuchar el saludo con tintes tropicales, ¿Han visto la película el Rey León, la escena donde las hienas se admiran al escuchar el nombre del Rey Mufasa? escuchar a Eduardo Santana, es como escuchar “Mufasa” uhhh. Alguna vez se imaginaron una máquina que demostraba el funcionamiento del manglar que fuera lo suficientemente clara para todas las edades, pues él lo logró, o un investigador apasionado que desea compartir sus conocimientos para la toma de decisiones o recomendaciones de manejo, o la realidad de un Museo de Ciencias Ambientales en el Estado de Jalisco pues él lo está logrando.

Doctor, así como Mufasa era un ejemplo de vida, usted lo es para muchas personas, admiramos la pasión que tiene por cada uno de los proyectos a los cuales les invierte tiempo y energía. Siempre para mí es un orgullo decir que lo tengo como amigo y mentor, y solo espero que vea en mí una persona de quien pueda estar orgulloso. Con cariño y respeto.

Dra. Xiomara Gálvez Aguilera

Directora de Caribbean Coast Conservancy A.C.

**Directora y fundadora del Área Privada Protegida,
Komchén de los Pájaros**

El Dr. Eduardo Santana ha tenido un impacto positivo en mi vida, así como en la de muchos otros investigadores en Cuba.

Su influencia ha marcado nuestros caminos profesionales al diseñar y crear el programa de conservación, catalizar financiamiento internacional para el fortalecimiento de los parques nacionales y áreas protegidas de mi país e iniciar el programa de colaboración entre biólogos cubanos y extranjeros.

Desde 1992, su energía e inspiración no sólo han transmitido un amplio conocimiento, sino que también han brindado una nueva y amplia perspectiva para desarrollar proyectos de investigación y gestión en el campo de las ciencias de la conservación. Él fue un referente, estímulo y mentor para varias

generaciones de investigadores cubanos, abriéndonos puertas para participar en congresos, brindando contactos y buscando apoyo para nuestro trabajo. Gracias a sus enseñanzas, mis programas de conservación de diversas especies amenazadas han sido exitosos.

Hoy a pesar de sus numerosas responsabilidades, sigue presente como mi mentor, consultor y querido amigo. Con gran amabilidad y sencillez, comparte sus amplios conocimientos y brinda apoyo emocional. Es un académico destacado y singular que convierte su trabajo en paradigma de creatividad, no sólo en la investigación sino también en la realización de proyectos monumentales como el Museo de Ciencias Ambientales de la Universidad de Guadalajara. Su concepto innovador, arquitectura y belleza sin duda servirán de referencia para el resto de los países del continente. Le felicito sinceramente por este homenaje adecuado a sus contribuciones.

Ing. Tania Román Guzmán

Directora Local

Comisión Nacional del Agua Colima

Mi historia converge con la del Dr. Santana hace ya muchas lunas (1991), de cuando era apenas una tesista de licenciatura.

Una tarde, observé a una amiga que fotocopiaba y acomodaba una gran cantidad de papeles de unas cajas, al preguntarle de qué se trataba me dijo que estaba organizando las constancias del curriculum del entonces maestro en ciencias Eduardo Santana Castellón. Miré asombrada queriendo conocer a semejante persona y me prometí que haría crecer mi CV (que en ese entonces tenía una sola página).

Me tocó observar su liderazgo, primero durante la organización de la Reunión Internacional de la Society for Conservation Biology y la Association

for Tropical Biology (1994); y luego durante la incorporación del Laboratorio Natural Las Joyas al Centro Universitario de la Costa Sur (1995). En medio de la incertidumbre, él marcó un rumbo, con el apoyo de otros investigadores y ciertamente vinieron tiempos mejores.

Lo vi en acción proponiendo alternativas, encontrando opciones a problemáticas complejas, compartiendo sus conocimientos con alumnos, productores o tomadores de decisiones. Brillante, distraído y con una amplia sonrisa enmarcada de un espeso bigote. Él, junto con otros dos de sus amigos, fueron mis referencias o como les llamo, mis árboles Padre.

Hoy, doy gracias porque nuestros caminos coincidieron, por las enseñanzas, por mostrarme que se pueden lograr los sueños, como el día que emocionado nos mostraba la obra negra de lo que sería el Museo de Ciencias Ambientales. ¡Gracias Eduardo y muchas felicidades por todos tus logros!

M.C. Socorro Vargas Jaramillo

Coordinadora de Contenidos

Museo de Ciencias Ambientales

Universidad de Guadalajara

Conocí al Dr. Eduardo Santana en el CUCSUR en Autlán Jalisco, en el 2001, en mi estancia de dos meses de prácticas de la carrera de Biología que cursaba en Puebla. Esos 60 días participando en proyectos ambientales fueron el parteaguas de mi vida profesional e incluso personal.

Después de eso sólo sentía amor por el trabajo de campo, las colectas de especímenes, la investigación; pero el aprender a interpretar los datos que resultaban de meses de trabajo era lo mejor de todo el proceso.

El Dr. Eduardo Santana me inspiró a continuar por el camino de la Biología, la investigación, el trabajo comunitario y como buen mentor, me ha seguido enseñando nuevas maneras de comunicar la ciencia, ahora a través del mundo

de los Museos. No puedo negar que colaborar con él no es una tarea fácil, pero porque nunca es fácil seguirle el paso a una mente llena de ideas que resultan de proyectos retadores, te hace salir de tu espacio de confort, te empuja a imaginar el como si se pueden materializar los proyectos.

Me considero afortunada de colaborar durante más de 10 años con el Dr. Santana, puedo decir que me dio la confianza que necesite como pasante de Biología, los conocimientos y bases para un gran desempeño como profesional, y sobre todo el valor para no rendirme en mi trabajo, en la vida y en la familia. Me enseñó a no olvidarme de “mi persona”, a pesar de la adversidad y por eso le estaré infinitamente agradecida.

Dra. Aida Alejandra Guerrero de León

Profesora

Departamento de Estudios del Agua y la Energía

Centro Universitario de Tonalá

Universidad de Guadalajara

Trabajar con el Dr. Santana como estudiante de posgrado y como auxiliar de investigación me lleno de conocimientos y motivación hace más de 10 años, lo escuchaba hablar sobre la importancia del museo de ciencias ambientales y en mi imaginación se construía un paisaje donde los ríos nacían en parte alta de las montañas, pasaban por los valles, las zonas agrícolas y urbanas, hasta llegar al mar donde intervienen procesos sociales que hacen uso y abuso los recursos naturales. Usted quería concientizar la urgencia de actuar para recuperar los ecosistemas y lo sigue haciendo.

También me enseñó la importancia del Biólogo en la sociedad, utilizando ciencia para generar conocimiento aplicado en la conservación ambiental, su

ejemplo de vida académica y divulgador de la ciencia se queda en mi recuerdo para siempre y trataré de seguir sus pasos mediante el legado que usted transmitió a mi generación. Así también, desde mi trabajo como docente lo llevaré a las siguientes generaciones de jóvenes para seguir construyendo investigación aplicada para la conservación de la naturaleza. Gracias por todo, gracias por siempre.

Dr. Jorge Téllez López

Rector

Centro Universitario de la Costa
Universidad de Guadalajara

Muchas veces los currículums no reflejan todo el quehacer de una persona. Yo quiero hablar desde la experiencia directa de conocer al Dr. Eduardo Santana, como su asistente que fui y todo lo que le pude aprender. Eduardo es un crítico permanente, consistente. Eduardo es un formador del sentido crítico. A Eduardo le gusta generar ideas hasta en los pasillos, le escuché muchas veces cuando viajábamos hacia la costa. El tiempo que le acompañe de cerca, me inspiró, generó en mi constancia y disciplina, fortaleció mi hábito de escuchar y de aprender. Seguramente lo ha hecho con otras personas que han estado cerca de él, aprendiendo todos de Eduardo Santana “El Maestro”. La gran mayoría de estas personas que colaboramos con el maestro Santana, hoy asumimos liderazgos dentro de la universidad o fuera de ella.

Eduardo Santana no es amante del pensamiento único, es constante, persistente y tenaz. Su contribución está también en formar equipos de trabajo, no solamente en el campo de la biología, sino también multidisciplinarios. Esto permite además de la generación de conocimiento y el trabajo hacia la conservación de la biodiversidad, la creación de nuevos centros o instituciones de investigación, que puedan abordar problemas complejos.

Por eso yo me congratulo que una persona como el Dr. Eduardo Santana Castellón, la Universidad de Guadalajara le brinde el reconocimiento de “Profesor Emérito” por su contribución en la formación de estudiantes, profesores e investigadores, así como de grandes proyectos, como la Reserva de la Biosfera, Sierra de Manantlán y el Museo de Ciencias Ambientales de la Universidad de Guadalajara. Gracias, gracias Eduardo, Maestro y Amigo, por lo que nos has ofrecido.

Dra. Sarahy Contreras Martínez

Profesora

Centro Universitario de la Costa Sur
Universidad de Guadalajara

Al conmemorar al Dr. Eduardo Santana en vida como Maestro Emérito, no puedo dejar de reflexionar sobre los momentos de aprendizaje profundo que compartí con él, especialmente durante las salidas de campo por la Estación Científica Las Joyas y por la Reserva de la Biosfera Sierra de Manantlán. Su paciencia al guiarme en el análisis de complejos temas, así como su habilidad para explicarlos de manera accesible, han dejado una huella imborrable en mi formación académica.

Recordar su capacidad para despertar una pasión “emplumada” en mí, ha sido un regalo invaluable. Su motivación trascendía las limitaciones del tiempo; recuerdo cómo su entusiasmo me mantenía alerta y comprometida, incluso

durante largas jornadas de trabajo continuo. Agradezco enormemente la energía positiva que transmitía, así como la dedicación que sobrepasaba las 24 horas del día.

El Dr. Eduardo Santana es más que un maestro para mí, es un mentor que ha dejado una marca perdurable en mi trayectoria académica y personal. Gracias por tu incansable dedicación, tu inspiración constante y por ser el profesor ejemplar que siempre recordaré con gratitud.

Dr. Juan Pablo Esparza Carlos

Profesor

Centro Universitario de la Costa Sur
Universidad de Guadalajara

El Dr. Eduardo Santana ha sido un claro ejemplo de que para alcanzar nuestros objetivos necesitamos ser persistentes, empáticos y trabajar en equipo. Él nos ha demostrado la importancia de ser proactivos, llevando a cabo múltiples proyectos simultáneamente en beneficio de la conservación de la vida silvestre y el bienestar de las personas. Aquellos que lo conocemos sabemos que nunca descansa; siempre está activo en la promoción de la conservación de la vida silvestre, la educación, la literatura, e incluso a pesar del agotamiento, siempre tiene tiempo para, platicar, celebrar y si ponen un ritmo de salsa hasta para bailar.

Admiro profundamente sus diversas virtudes, entre las cuales destaca su firme creencia en el trabajo en equipo, la lealtad y la disposición para compartir su conocimiento. Es un pionero en la formación de especialistas en fauna silvestre en Jalisco, así como en México en el abordaje de temas relacionados con el forrajeo óptimo y el riesgo de depredación. Asimismo, reconozco su incansable labor en el ámbito educativo, desde su trabajo en la Universidad de Guadalajara de la Universidad de Wisconsin en Estados Unidos, así como su compromiso con las comunidades rurales y urbanas marginadas.

Todos estos ejemplos de sus virtudes han dejado una profunda huella en mí como investigador, educador y persona. Por ello, le estoy profundamente agradecido por compartir generosamente su conocimiento, su amistad y su inspiradora trayectoria.

M.C. Paola Bauche Petersen

Directora Ejecutiva

Fondo Noroeste y Occidente A. C. (FONNOR)

Escuchar y trabajar con Eduardo siempre es un placer. En los 20 años que tengo de conocerlo siempre contagia alegría y entusiasmo, nunca lo he visto desanimado. Esa buena actitud considero que lo ha ayudado a lograr tanto en su vida profesional. Estoy muy agradecida de compartir todos estos años con Eduardo, una persona que siempre siempre habla bien de la gente y que su sencillez y humildad rebasan su gran conocimiento y experiencia.

Gracias Eduardo por todo lo que has hecho por Jalisco, por tu amistad y tu acompañamiento.



Dr. Salvador García Ruvalcaba

Profesor

Centro Universitario de la Costa Sur
Universidad de Guadalajara

Hablar del Dr. Eduardo Santana Castellón, es un honor, ya que ha sido mi pilar a lo largo de mi formación profesional. Lo conocí en 1985, como prestador de servicio social, cuando él coordinaba el área de fauna silvestre del Laboratorio Natural Las Joyas.

Fue en la Estación Científica Las Joyas, donde recibí sus primeras cátedras sobre ecología y conservación de aves, me inspiró tanto que fue mi Director de tesis de licenciatura sobre el uso de hábitat de la avifauna, de los primeros estudios en su tipo en el occidente de México. Lo dejé descansar en la maestría, pero él a mi no. Siempre traía mega proyectos involucrando a sus pupilos, con intercambios y proyectos entre universidades y organizaciones nacionales e internacionales. Ha sido un tejedor y promotor de liderazgos compartidos que

han llevado a la Universidad de Guadalajara, al CUCSur y a otras instituciones como la Junta Intermunicipal del Ayuquila y la Dirección de la Reserva de la Biosfera Sierra de Manantlán a obtener premios y distinciones. El Dr. Santana, me estimuló para estudiar el doctorado y fue mi director con una tesis donde se analizan casos paradigmáticos sobre Educación Ambiental a nivel municipal para reducir el problema de los residuos sólidos urbanos. En el campo, cuando acampábamos, era nuestro rumbero despertador, con una cacerola y una cuchara. Cómo olvidar cuando nos dejó en la Barranca de la Naranjera con investigadores extranjeros para muestrear pájaros y se nos acabó la comida. Llegó con cocas y gansitos que nos supieron a gloria. Combatimos juntos incendios forestales, y agotados en el bosque, fue mi confidente, otorgándome buenos consejos que mejoraron mi vida. Gracias querido Eduardo, por ser parte de mi vida, y por permitirme ser parte de la tuya, vidas que casi perdimos cuando nos desbarrancamos en mi vehículo camino a Autlán. Gracias por tu incansable labor como educador y gestor dentro y fuera de la universidad, sigue inspirando, formando y transformando con esa energía que te caracteriza. Por último, tienen que verlo bailar, baila chingón.

Dra. Alejandra Robles Delgado Romero

Coordinadora

Licenciatura en Arquitectura

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño

Universidad de Guadalajara

Recuerdo el día en que inicié el doctorado en el 2014. Mi interés por explorar más sobre las áreas verdes en las ciudades y sobre cómo se experimenta, se vive y se transforma un paisaje, tema del que conocía muy poco, fue creciendo gracias a las aportaciones del Dr. Santana. Sesión a sesión iba comprendiendo la complejidad de estos temas por todas las implicaciones ecológicas, sociales, económicas, urbanas, entre otras; y que, gracias a su conocimiento y su pasión sobre temas afines a la ecología, se lograron muy buenos resultados en el trabajo de investigación. Las charlas que tuvimos respecto al tema, las revisiones del trabajo, sus comentarios desde su visión crítica y objetiva de la tesis, las se-

siones hasta largas horas de la noche afinando la investigación, reflejan su gran compromiso como guía en este proceso.

Es muy grato saber que a ilustres personas y a visionarias trayectorias, se les reconozca por su labor incansable y se les rinda homenaje. Estoy profundamente agradecida por todas sus enseñanzas y me siento honrada y privilegiada de que la tesis, que tuve la fortuna que Usted dirigiera, haya sido un motivo para coincidir con un gran ser humano como lo es usted.

Mtro. Sergio H. Graf Montero

Profesor

Centro Universitario de Tonalá

Universidad de Guadalajara

En 1986, conocí a Eduardo Santana, quien dirigiría mi tesis de licenciatura y de quien yo solo sabía, que era un biólogo cubano. “Hábitos alimenticios de zorra gris y coyote en el Bosque “La Primavera” era el tema de mi tesis.

La primera vez que lo vi fue en la salida de campo, en el bosque, para el diseño del muestreo de mi tesis. Estábamos en plena época, de calor y Eduardo llegó al bosque con un sombrero blanco de tela y un paraguas, yo pensé, este señor no sabe que en abril no llueve en Guadalajara, era muy chistoso verlo caminar por el bosque con su paraguas, pero después de 2 km caminando bajo el sol a lo largo del río caliente, empecé a envidiarlo. Ese día caminamos más de 10 kilómetros y terminando me invitó a comer a las pizzas Nápoles en la minerva,

además de impresionarme con todo lo que él sabía, me impactó la manera de comer pizza. Desde ese día, Eduardo ha sido, no sólo mi maestro a lo largo de mi carrera profesional y un inigualable amigo, sino prácticamente mi hermano. Por él empecé a trabajar en Manantlán en 1988 y desde entonces, a lo largo de 36 años, hemos compartido proyectos, ilusiones y luchas por conciliar la conservación de la naturaleza con el bienestar de las personas que viven de ella. Todo gracias a una tesis que consistía en recoger excretas de zorros y coyotes.

Dr. Luis I. Iñiguez Dávalos

Profesor

Centro Universitario de la Costa Sur
Universidad de Guadalajara

Conocí a Eduardo hace casi 40 años, en una reunión a mediados de 1985, cuando él, recién llegado del extranjero, venía a coordinar el trabajo del “Área de Fauna” del entonces Laboratorio Natural Las Joyas.

La reunión era para establecer contacto con los jóvenes egresados que iniciábamos nuestras tesis en la Sierra de Manantlán. Nos preguntó los detalles de nuestra investigación; en mi caso, acerca de los murciélagos. A partir de entonces nos tomó bajo su cargo y comenzó a apoyarnos irrestrictamente con información, equipo y materiales, discusiones acerca de nuestros métodos y resultados, y contactos con otros investigadores relevantes para cada quién. En ese periodo aprendí mucho de la disciplina que implica el trabajo de campo, los

métodos y técnicas para estudiar la fauna, la conservación, la biología y ecología de los vertebrados, el análisis e interpretación de los datos, la redacción científica y ortografía (gracias por los acentos), y en general, lo que significa ser un investigador y un científico. Pero también, siempre hubo charlas sobre política, sociedad, educación, historia, y en general sobre el humanismo que lo caracteriza. Mucho de todo esto ocurría, a veces, en medio del trabajo duro de campo, pasando frío, calor, lluvias torrenciales, incendios, desveladas, desmañanadas, y cuantas situaciones nos suceden en el campo. Pero también en las actividades académicas. Siempre fueron pláticas y actividades inolvidables y entrañables. Al paso del tiempo, su influencia ha permeado hacia cientos de estudiantes que sus alumnos, a su vez, hemos tenido y formado. Muchos de ellos ya tienen incluso doctorado. Con el paso de los años, Eduardo y yo hemos seguido nuestras rutas individuales como académicos, pero muchas veces entrecruzadas; espero que así sigan mucho tiempo más. Por todo lo anterior, me enorgullezco de llamar a Eduardo Santana mi profesor, mentor, colega y gran amigo de casi toda mi vida.

M.C. Anna Jessica Macias Zavalza

Directiva

Caja Popular Cristóbal Colón
Autlán, Jalisco

El Dr. Eduardo Santana dejó en mí grandes enseñanzas académicas, muchas anécdotas que convergieron entre oficinas, bibliotecas, correos electrónicos y uno que otro café, pero sobre todo que me dejó una gran experiencia de vida, a pesar de ser una persona sumamente ocupada, tuvo la paciencia de guiarme como director de tesis siendo yo de una formación académica totalmente diferente a su rama, pero sembrando en mí, la gran pasión por todo lo relacionado a temas ambientales y muy en específico a la museología. En algún momento del camino de mi formación de la Maestría en Ciencias en Manejo de Recursos Naturales y Agropecuarios, tuve un tema personal muy fuerte, por lo cual quise declinar al programa y la tesis que él me dirigía, recuerdo con mucho cariño y

agradecimiento como me dio mi tiempo para vivir el duelo, empatizando conmigo y mi familia, e incluso se tomó el tiempo para ir a visitarnos no como director de tesis sino como un amigo que brinda su apoyo y seguridad para no desistir. Así pues, fue como me motivó a regresar a concluir mis estudios pidiéndome que dedicara mi trabajo en memoria de mi ser querido. Gracias por todo esto GRAN MAESTRO, en hora buena por sus 39 años de servicio siendo una persona tan capaz, sencilla y humana.

Mtro. Tunuary Chávez González

Director

Centro de Análisis Promoción e Investigación
para la Sustentabilidad

El Dr. Eduardo, es mi maestro. Interpretar la naturaleza, fue el eje que siempre valoré en sus clases. Usaba metáforas, onomatopeyas e incluso, la actuación, para explicar el comportamiento animal.

Egresé de Ingeniería en Recursos Naturales y Agropecuarios (IRNA), una licenciatura bastante vanguardista que, al estilo de Eduardo, busca enfrentar los nuevos retos que ponen en riesgo la justicia social y los servicios materiales e inmateriales que brindan los ecosistemas. Hace pocos meses, mientras desayunaba con él, hablábamos de la ciencia ciudadana que han construido las madres que buscan a sus familiares desaparecidos y la posibilidad de usar tecnología para analizar la vegetación y el suelo para la localizar fosas clandestinas con la

ayuda de drones. A las dos horas de ese desayuno ya me había enviado muchos artículos científicos sobre esos temas. De ese desayuno se desencadenaron en Jalisco investigaciones sobre ese tema donde convergen dependencias gubernamentales, universidades y centros de investigación.

Mientras estudiaba, fui reportero de radio y de un semanario local. Recuerdo de mis entrevistas, como él reaccionaba de forma oportuna a una descarga de melaza contaminadora en el río Ayuquila. Me quedó marcada la sensación de que mi profesor era, además, un gran estratega de quien yo quería aprender más. Posteriormente, en mi vida profesional busqué sus consejos cuando necesitábamos incorporar la temática ambiental en la currícula de un bachillerato que, desde su autonomía, planteó la comunidad Wixárika de Santa Catarina Cuexcomatlán. Esa comunidad después necesitó un peritaje para dar certeza a un Juzgado sobre los daños ambientales causados por el Gobierno Estatal por la construcción ilegal de una carretera en su territorio comunal.

El Dr. Santana organizó de inmediato un equipo especializado que elaboró un extraordinario dictamen que orientó al juez a emitir una resolución histórica.

La sentencia de “dejar las cosas como estaban antes de la construcción” implicó un reto; era imposible regresar los cerros al punto donde estaban o retroceder la erosión. Eso tampoco beneficiaba a la comunidad. Fue así que Eduardo regresó a coordinar mesas de diálogo entre la SIOP y la comunidad que, de forma magistral, mediante una ruta crítica, concretó el co-diseño y la construcción del camino jardín. Yo bromeaba con él. Pues en la primera reunión decía “Tunuary, no tengo mucho tiempo, creo que si acaso me comprometo dos o tres visitas a la sierra”. Íbamos como en la décima visita cuando yo le decía “Eduardo, ya mero llegamos a la tercera, eh.”- en tanto planeábamos un siguiente viaje. Cuando Wirikuta, el lugar sagrado Wixárika en el desierto de San Luis Potosí, estaba en riesgo por la minería, Eduardo se integró con entusiasmo y compromiso ético, científico y personal a la “Mesa técnico-ambiental” del “Frente en defensa de Wirikuta”. Pueden ver su aporte en el documental “Los últimos guardianes del peyote”.

Cuando fungí como Director de Análisis y Contexto de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Jalisco, tuvimos también el reto de asegurar que la

construcción del Centro Universitario de Tlaquepaque en el cerro de El Cuatro, no causara inundaciones y se conservará la biodiversidad. Por fortuna, desde la Rectoría General se le asignó el análisis integral al Doctor Santana, quien formó un equipo multidisciplinario que mediante análisis de escorrentías y balance hidrológico logró un proyecto armónico avalado por la Comisión que fomentaba el derecho a la educación y aun ambiente sano. Eduardo es mi maestro y amigo. Agradezco esa distinción.

Dra. Claudia E. Álvarez Ortega **REDO (Architectural & Visual Products)**

Escribir del Dr. Eduardo Santana es reconocer al gran maestro, tutor, académico, pero sobre todo el gran ser humano que me acompañó por años en lo que él siempre se enorgullece de su primera dirección de tesis doctoral.

El reto no era sencillo, no había antecedentes ni una formación de investigación de mi parte. Fueron unos momentos en dirección donde no sabía si claudicar del doctorado, cuando Mayte -la directora- me asignó al Dr. Eduardo de director de tesis.

Agradezco todas esas horas, espacios de diálogo, integración de visiones de sus amigos desde diferentes disciplinas, retroalimentación de los capítulos, horas y horas de revisar los escritos. Hoy veo reflejado, como esos ecos de aprendizaje resuenan en mi mente, son los que construyó una gran parte de mi formación académica como en la vida.

Recuerdo una frase que siempre citaba: “una tesis brillante se puede escribir desde una pequeña hoja hasta un gran libro, el secreto se encuentra en el hallazgo de la idea; esa idea que se reconstruye aportando una nueva visión de lo que conocemos”. Claro que la tesis que se realizó no fue de una hoja, esta lleva impreso cientos de horas de trabajo silencioso que guiaron y dirigieron esa idea para convertirla en una idea grande y brillante.

Mi gran admiración y reconocimiento al Dr. Eduardo por su enorme trayectoria, ser un personaje clave en la construcción de nuevas perspectivas sociales, educativas y ambientales en nuestra ciudad. Por esa gran inquietud de ser y sobre todo hacer las cosas ordinarias extraordinarias.

Dr. Thomas Yuill

Profesor

Departamento de Ciencias Patobiológicas
Universidad de Wisconsin

En la vida de uno, uno puede encontrarse con visionaries -- personas que ven oportunidades que los demás no ven. Uno puede encontrarse con organizadores que saben lo que se necesita para lograr los objetivos. Uno puede encontrar líderes que puedan atraer a otros e inspirarlos a lograr esas metas. Eduardo Santana Castellón es una persona rara que tiene estas tres características.

Fue un participante clave en el establecimiento del nuevo Departamento de Ecología y Recursos Naturales del CUCSUR y posteriormente de sus programas de posgrado. Durante los últimos años ha liderado el establecimiento del Museo de Ciencias Ambientales de la Universidad de Guadalajara y, supuestamente jubilado, todavía lidera ese esfuerzo.

En 1992, Eduardo fue la contraparte clave de la Universidad de Guadalajara al establecer la colaboración con la Universidad de Wisconsin que brindó oportunidades para que profesores y estudiantes de cada universidad participaran en proyectos de investigación en la otra. Esa relación interuniversitaria continúa hasta el día de hoy.

A nota personal: Eduardo me atrapó. Mientras se desarrollaba el programa de posgrado del CUCSUR, me preguntó si estaría dispuesto a “impartir algunas clases” en mi área de especialidad: enfermedades de la vida silvestre. Le dije que sí. Después de un par de años de silencio, recibí un mensaje de correo electrónico del departamento indicando que estaban listos para que presentara mi curso como un módulo de 4 semanas. Las “pocas clases” se convirtieron en 90 horas de instrucción que incluían una práctica de campo. Todavía estoy felizmente atrapado.

Dr. Jorge E. Schondube

Profesor

Profesor Instituto de Investigaciones en Ecosistemas
y Sustentabilidad (IIES-UNAM)

Universidad Nacional Autónoma de México

Cuando pienso en Eduardo Santana, me viene a la mente la imagen de una persona con un acento tropical (y preciosos modismos tapatíos), un caminar bamboleante pero seguro, la terrorífica capacidad de manejar por la carretera mientras observaba un ave a través de sus binoculares sin detener el vehículo, un ronquido de dar miedo (que a más de uno nos ha obligado a cambiarnos de cuarto o cabaña para poder conciliar el sueño), un sombrero característico, la habilidad de deslizarse por las olas como un delfín, su genialidad para despertarnos haciendo música con una cazuela y una cuchara de palo, y una sonrisa tan grande que solo es equiparable a su entusiasmo y energía.

Eduardo ha sido uno de mis más grandes maestros, a pesar de que nunca fui su estudiante. Sus enseñanzas, en mi caso, fueron inicialmente indirectas, tanto a través de dos de sus estudiantes, Luis Ignacio Iñiguez-Dávalos y Sarahy Contreras, como mediante el entrenamiento que me consiguió en el Servicio Forestal de los Estados Unidos. Estas enseñanzas se volvieron directas cuando, al regresar, me convertí en su asistente de investigación en la Universidad de Guadalajara. Ahí, tuve la oportunidad de escuchar sus instrucciones detalladas para diseñar y llevar a cabo el muestreo de campo de su tesis doctoral y desarrollar un proyecto de monitoreo de aves en varias áreas naturales protegidas del occidente de México.

Al comenzar ese trabajo, el primero que tuve como biólogo, muchas personas me advirtieron que debía prepararme para los terroríficos regaños que me esperaban. Sin embargo, cuando estos llegaron, aunque fueron duros, estuvieron tan llenos de verdades que más que regaños, los recuerdo como una ruda guía que me permitió aprender a mejorar en mi labor. Lo mejor es que los regaños desaparecieron pronto, y Eduardo se convirtió en una omnipresente presencia que parecía saberlo todo y me cuestionaba continuamente.

Sus preguntas abordaban tanto mis formas de trabajar en el campo como mis conocimientos e ideas. Después de cuestionarme, me indicaba que trabajos debía leer y qué aspectos debería considerar para mejorar nuestro trabajo en equipo. A pesar de mi gran ignorancia e inexperiencia, él siempre supo valorar mis puntos fuertes y, a partir de ellos, me guió, brindándome confianza en mí mismo y creando en nuestra relación profesional un espacio lleno de elementos nutritivos donde yo podía crecer.

En muchas ocasiones, me hizo consciente de mi ignorancia, pero en lugar de hacerme sentir tonto, resaltaba lo que yo sabía y construía a partir de ahí. Esta forma de guiarme fue como si Eduardo estuviera soplando sobre una brasa para despertar un fuego dentro de mí, aprovechando mi propia chispa, motivándome y haciéndome sentir brillante, respetado y valorado. Estos son regalos enormes que continúa dándome cada vez que tengo la oportunidad de interactuar con él.

A través de mi participación en varios cursos, de sus indicaciones directas sobre lo que quería que impartiera en mis clases y de compartir actividades docentes conmigo, Eduardo ha desempeñado un papel fundamental en mi for-

mación como educador. Su energía contagiosa, capacidad crítica y conocimiento profundo, donde se entretajan diversos temas, hacen que aprender de él sea siempre una experiencia profunda e inspiradora. Citando al poeta W. B. Yates, estoy convencido de que Eduardo es uno de esos raros maestros que siempre han sabido que “educar no es llenar un balde, sino encender un fuego”. Con su pasión y forma de ver el mundo, Eduardo ha generado no solo fuegos individuales, sino un inmenso incendio que se expande a través de las personas que ha tocado formando una poderosa comunidad. ¡Qué afortunado soy de ser una de esas personas!

Mucho tiempo después de haber dejado de ser su asistente de investigación, cuando terminé mis estudios doctorales, e inicié mi carrera como investigador en la UNAM, Eduardo me preguntó en qué estaba trabajando. Al decirle que iba a iniciar un proyecto de ecología urbana, me compartió un par de ideas que parecían muy simples, pero eran tan profundas que cambiaron la dirección de mi proyecto, y aún hoy, a casi dos décadas de ese momento, influyen en cómo veo y llevo a cabo mis estudios de estos complejos sistemas que llamamos ciudades.

Más allá de todo lo que me ha enseñado cómo científico, Eduardo me ha ayudado a crecer como persona. Hoy en día, tengo la suerte y el honor no solo de ser su colega, sino también de poder ser uno de sus amigos. No tengo palabras para agradecerle lo mucho que Eduardo me ha dado, y sé que mucho de lo que he logrado en mi vida como académico y persona se lo debo a esa gran llama que él ayudó a encender dentro de mí. ¡Mil millones de gracias, Eduardo!

Dr. Mario Córdova España

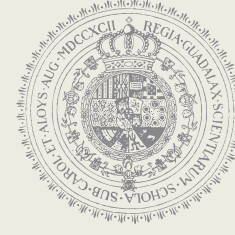
Director del Instituto de Investigación sobre
Movilidad Urbana-CUCEA

Universidad de Guadalajara

Eduardo, amigo y maestro, hombre sencillo y sabio. En ti reconozco la sencillez y complejidad del conocimiento, la curiosidad interminable por descubrir nuevos horizontes científicos.

Tú, inculcas ambos sin arrogancia, con compromiso y afecto. En Antropoceno subyace en tu conciencia histórica y universal, comprometida con la educación pública sin fronteras y la acción impostergable. Tu reconocimiento como Maestro Emérito de nuestra Alma Mater nos enaltece a todos los universitarios, especialmente a quienes te queremos y admiramos”.

Eduardo, amigo y maestro, hombre sencillo y sabio. En ti reconozco la sencillez y complejidad del conocimiento, la curiosidad interminable por descubrir nuevos horizontes científicos.



Universidad de Guadalajara

Dr. Ricardo Villanueva Lomelí
Rector General

Dr. Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrector Ejecutivo

Mtro. Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretario General

Mi **RUGE**

Figura 14: Eduardo Santana en las instalaciones
del Museo de Ciencias Ambientales



EN PORTADA: PERSONAJE "EL CIENTÍFICO", SECCIÓN DEL MURAL QUE SE ENCUENTRA EN LA CÚPULA DEL PARANINFO ENRIQUE DÍAZ DE LEÓN. OBRA DE JOSÉ CLEMENTE OROZCO (1836-1937)
INTERIOR: EDUARDO SANTANA CASTELLÓN (IMÁGENES DE ARCHIVO).



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Red Universitaria e Institución Benemérita de Jalisco